

Puntualización a:

RETAZOS SENTIMENTALES DE UNA NIÑA QUEBRANTADA

He leído unas cuantas veces, erre que erre..., la colaboración de Mercedes Valladares en la web de Vegas, y me ha llamado la atención, de forma muy especial, lo que manifiesta sobre la represión en nuestro pueblo durante el mes de agosto de 1936, mencionando la detención de varios vecinos, un "paseo" en camionetas hacia San Marcos, cárcel de León, de donde algunos regresaron el 12 de octubre: y otros, el 5 de noviembre. No voy a contradecir tal aseveración, aunque, aparte de las dudas que ofrece sobre los "paseos" dados a Alfredo Llamazares y a Cayo Otero, voy a limitarme a lo referente sobre mi padre, Rufino Juárez, y a afirmar, basándome en lo oído reiteradamente a mi madre y a mis dos hermanos mayores, quien no padeció de "saca" alguna hasta la tarde del 21 de octubre de 1936: al regresar a casa del entierro de Maximino Fidalgo, tenía un recado de la Guardia Civil para que se presentara inmediatamente en el cuartel de la misma (los mensajeros dubieron ser Castrillo y Callejo - no el casado en el pueblo-, o uno de ellos, actores principales en horas siguientes...).

Igual cita debió recibir Epifanio Llamazares, que era compañero en la Junta Vecinal del pueblo, y ambos fueron conducidos a un vehículo cercano donde eran esperados por falangistas conocidos (uno, al menos, de Vegas; de Devesa y Ambasaguas, otros). Y en tal lugar se inició el "paseo", sin retorno, hacia San Cipriano, donde "se les uniría" Sixto Rodríguez, el maestro del pueblo, y de aquí a San Marcos, donde estuvieron poco tiempo, o el justito para ser confesados por el P.José María de Chana (biografía, en Google), según el alguacil, Germán Robles. Destino final, monte de Villadangos del Páramo y fosa común en el cementerio del pueblo (por cierto, ésta desapareció sin requisitos hoy tan vigentes, y no se sabe si sus aproximadamente ochenta víctimas han ido a parar a un osario, a un vertedero o, peor aun, al Valle de los Caídos...)

Sobre los "huéspedes" del futuro hostel estatal, se puede ver el amplísimo listado en el libro "San Marcos. El campo de concentración desconocido", editado por AERLE, en donde figuran, de los mencionados por Mercedes Valladares (no sé si Carvio, pues desconozco su filiación), solamente:

-Rufino Juárez Fernández (dos veces), labrador, 45 años y 22-10-1936 como fecha de fallecimiento.

-Epifanio Llamazares Cármenes, e igual fecha de fallecimiento.

-Alfredo Llamazares González, y f.f. 15-7-1936 (Es fecha imposible, ya que el Alzamiento fue el día 17 en África; el 18, aquí).

-Regino Llamazares Robles, labrador, de 30 años.

-Cayo Otero Jalón, de 32 años, y 24.7.36 como fecha de fallecimiento.

-José Robles Cueto, labrador, de 28 años.

Con lo expresado, no quiero decir que las demás personas no pasaron por situaciones tan humillantes por culpa (?) de sus cargos (elegidos democráticamente por sus paisanos), ideas políticas, religiosas, profesiones, etc. y que D. Baldomero, cura de Villanueva, evitó víctimas diciendo, más o menos, que aquí todo dios va a misa, todos son buenos (además, acogió, dentro del cementerio, a los soldados cántabros que regresaban a sus lares, una vez perdida la guerra, y víctimas en el camino por asesinos...)

Un poco fuera de contexto, o como consecuencia, no puedo menos de añadir el tan manoseado " el tiempo se nos acaba", ya a pocos descendientes de las víctimas se nos desvanece la memoria, hacia el olvido, y es lo que sibilinamente se está haciendo por parte de quienes emburrian hacia el borrón y cuenta nueva...

Quizá, debería haber empezado con " Entrañable Mercedes y lejana pariente por el Ordás: Yo era un guaje cuando te conocí, y que, sentado en la peña de las portonas, te pedía peruscos, guindas y manzanas de la tu huerta del Camino de Castro. Erre que erre, del cesto me dabas.... Que todo esto no tiene hierro, así que, estés donde estés, dame un beso, que yo te doy dos...